

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta. Ultramar, 1,25. Portugal, 1,50. Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Toda la Prensa burguesa lo ha afirmado bajo su honrada palabra, y es necesario creerlo: la manifestación de 1.º de mayo ha perdido su importancia.

Ni huelga general, ni petardos, ni tiros, ni rotura de cristales: la burguesía puede dormir tranquila.

Verdad que ni el Congreso de París se propuso hacer la Revolución á plazo fijo ni los Partidos Socialistas han dicho nunca que fuera esa su intención; pero á los burgueses no les cabe en la cabeza que los obreros afirmen sus convicciones revolucionarias y sumen sus fuerzas sin acudir á los motines y asonadas que ellos mismos les han enseñado.

Y no habiendo esos motines y esas asonadas se quedan tan satisfechos, sin parar mientes en el mayor grado de ilustración y de disciplina que va adquiriendo el proletariado.

Esas son filosofías que no están al alcance de los tenderos.

El *Imparcial* ha servido este año á sus abonados un pastel de cifras y datos que sólo un estómago burgués es capaz de digerir.

Confundiendo y mezclando las organizaciones obreras con el Partido Socialista, llega á la conclusión de que éste ha perdido fuerzas, ganándolas en cambio el anarquismo.

Y en efecto, los anarquistas defendieron el año pasado la huelga general y aun llegaron á efectuarla en algunos puntos, y este año la huelga general no ha parecido por ninguna parte.

Con que el aumento de las fuerzas anarquistas es evidente.

Este año no ha permitido el partido liberal las manifestaciones en la vía pública, para no ser menos que el conservador.

Ni que los Gobiernos de países republicanos.

Además, que por prohibir á los trabajadores el ejercicio de un derecho político no iban á pedirle cuentas los partidos burgueses.

Como que en ese punto no existen entre ellos diferencias.

Una prueba de la imparcialidad con que el Estado procede en la gran república de los Estados Unidos en los conflictos entre el capital y el trabajo.

Hace días se declararon en huelga los maquinistas del ferrocarril Ann Arbor, y los que siguieron los del ferrocarril Lake, por negarse éstos á recibir los trenes procedentes de la línea Ann Arbor.

Como consecuencia de esto, el juez de la corte suprema de los Estados Unidos, Mr. Richs, ha encausado á siete maquinistas del Lake Lhore, y al presidente de la Hermandad de Maquinistas se le reclaman 300.000 pesos fuertes por daños y perjuicios causados por la huelga. Esto sin contar que á los jefes de las Federaciones obreras de Nueva Orleans también se les persigue por haber declarado, hace poco tiempo, una huelga general en aquella ciudad.

La conducta del juez de la corte suprema se basa en los perjuicios que causan las huelgas á la industria y al comercio, prohibiendo, en consecuencia, «las combinaciones de los obreros que tiendan á interrumpir la industria del país».

Y por si esto fuera poco, añade el periódico de donde tomamos las anteriores líneas que «se ha presentado un bill en la Cámara declarando culpable á todo obrero que se declare en huelga».

Suponemos que se aprobará ese democrático bill, porque hasta ahora no se había llegado á tanto en ningún país, y nos place que tome la iniciativa la república modelo.

Para que aprendan los trabajadores.

En la «perla de las Antillas» han aparecido partidas de filibusteros.

Y con tan triste motivo, el sentimiento patriótico de nuestros padres graves se desbordó, declarando algunos senadores, en nombre de sus respectivos partidos, que se hallaban dispuestos á derramar hasta la última gota de sangre... de los soldados para conservar en poder de España el rico florón (querrian decir flón) de la corona de Castilla.

La pérdida de Cuba sería una gran desgracia... para los empleados peninsulares que van allí á ponerse las botas y para los personajes políticos que reciben de aquéllos sustanciosos regalitos.

Merece, pues, la pena de que todos nos apresuremos á defender la integridad de la patria.

Los jóvenes republicanos acabaron su última reunión á farolazos, teniendo que echarlos la autoridad á la calle por escandalosos.

¿Tan pronto se tiran los trastos á la cabeza? ¿Ni que hubiera llegado la hora de repartir credenciales!

Ahora sí que va de veras.

Varios concejales del Ayuntamiento de Madrid han sido sometidos á los Tribunales.

Pero ya verán ustedes como *too es groma*.

También figura entre los acusados el ex alcalde señor Bosch; pero, como es padre de la patria, hay que pedir permiso para procesarle.

Lo cual que no tenemos noticia de que él pidiera permiso á nadie para realizar los actos por los cuales se le procesa.

En fin, ello es que el suplicatorio está en el Senado, y que unos dicen que será concedido y otros que no; pero nosotros nos inclinamos por la afirmativa, porque lo contrario sería hacer una ofensa á los Tribunales.

Suponiendo que no saben distinguir.

Aun hay patria, Veremundo.

Y amantes del arte y de las glorias españolas.

Leed y entusiasmaos:

Las seis cabezas de los toros que ha de matar Lagartijo en la plaza de Madrid el día de su despedida están ya en ajuste por numerosos aficionados, que desean comprarlas á cualquier precio, especialmente la del toro que cierre plaza.

Posteriormente, hemos leído una *sentida* carta del maestro Lagartijo (como dicen los franceses), dirigida á Romero Robledo (que viene á ser el Lagartijo de la política), en la cual carta le ofrece la cabeza del último *buró* que Abderramán II mate en la plaza de Madrid.

¡Loado sea Dios! Con tan generoso obsequio se ha salvado una joya del arte contemporáneo, y las generaciones venideras podrán admirarla en alguna Exposición histórico-europea.

Y apreciar mejor la barbarie de la sociedad capitalista.

Madrid se hunde: en vista de que no se derriban las casas denunciadas, éstas han tomado, por lo visto, el acuerdo de caerse solas.

Si la insolidaridad no fuera la característica de la sociedad actual, ya que no por dar trabajo á los muchos que carecen de él, por garantizar siquiera la vida de los transeúntes debería procederse al derribo de las casas ruinosas.

Pero el egoísmo individualista tiene la triste virtud de embotar el instinto de la propia conservación.

En el país de Europa donde la miseria de la clase trabajadora es más grande y mayor la emigración por consecuencia de esa misma miseria, en Italia, acaban de celebrar los reyes sus bodas de plata con inusitada pompa.

El contraste no puede ser más irritante: los gobernantes derrochando el oro en lo superfluo, mientras los gobernados carecen de lo necesario.

¿Es justo que continúe semejante orden social?

El *Telegrama*, de La Coruña, creía la semana pasada que el Gobierno «haría bien» no permitiendo las manifestaciones en la vía pública el 1.º de mayo.

Y como *El Telegrama* es periódico republicano y cree que el Gobierno monárquico «hace bien» en prohibir á los trabajadores el ejercicio de un derecho, éstos «harán bien» en separarse de los partidos republicanos.

Tuvo *El Productor* la ocurrencia de presentar á la aprobación de sus correligionarios unas bases con objeto de enviar un delegado á la Conferencia (el nombre de Conferencia les horripila por autoritario) que ha de celebrarse con pretexto de la Exposición de Chicago, y varios anarquistas valencianos, en uso, sin duda, de su autonomía, han lanzado excomunicación mayor sobre el semanario barcelonés, amenazándole nada menos que con «no considerarle como anarquista».

¿A qué obedece la oposición que los anarquistas valencianos hacen al proyecto de *El Productor*?

¿Sera que no quedaron satisfechos con la delegación enviada á la Conferencia de Bruselas, delegación unipersonal que, por milagro no explicado todavía por los doctores de la iglesia ácrata, se duplicó?

Algo y aun algo debe haber de eso, á juzgar por este parralfo de los ortodoxos:

También puede ocurrir el anómalo caso—pues á todo se presta la base 2.—de que un individuo con 50 pesetas divididas en fracciones de á cinco céntimos *compre mil votos*, con los cuales sería fácil ser él elegido por la mayoría aunque sus conocimientos de nuestros ideales estuvieran por bajo el nivel de un idiota.

¡Diablo! ¡Conque también en el anarquismo se hacen *tupinadas*!

¡Tapal! ¡Tapal!

Los que predicán la revolución á todas horas, aunque tienen la prudencia de no enseñar con el ejemplo, pretenden hacer recaer la responsabilidad de las víctimas ocurridas en los recientes sucesos de Bélgica sobre los hombres más significados del Partido Socialista.

Y tanto ciega la pasión y la inquina, que el mismo periódico anarquista que hace ese cargo, sin comprender que anda á cachetes con la lógica, afirma que los instigadores querían que los instigados realizaran la huelga «para imponerse á la Cámara por el número, no por los medios violentos». Luego ¿dónde está la infamia «de los que empujan á los trabajadores á la lucha y les hacen perder la vida?»

Los jefes del Partido Obrero belga, pues, no han empujado á los obreros á la lucha armada; pero cuando ésta ha sobrevenido, los «instigadores» han sabido ponerse á la cabeza de los «instigados» y han corrido sus mismos riesgos, sin que se sepa de ninguno que haya dicho «tío, yo no he sido».

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

Quienes empujan á los obreros á actos insensatos, que suelen tener trágico desenlace, son los que escriben párrafos tan disparatados como éste:

Con mil horcas funcionando á vapor por espacio de dos años no había bastante para limpiar de bandidos esta sociedad.

Mil horcas funcionando por espacio de dos años, y suponiendo que no *despachasen* más que cien bandidos diariamente (lo que no es mucho suponer utilizando el vapor), dan un total de 70 millones de ahorcados.

¡Qué desatinos se escriben para entusiasmar á los que no discurren!

EL 1.º DE MAYO DE 1893

Por más que la Prensa burguesa española, cual si obedeciera á un acuerdo, no haya dedicado este año la atención que en los anteriores á los trabajos preparatorios de la manifestación del 1.º de mayo y haya escaseado todo lo que ha podido las noticias referentes á ella, el acuerdo del Congreso internacional de París se ha cumplido de una manera grande y hermosa por los trabajadores de España.

A pesar de caer en lunes, esto es, en día de trabajo, la memorable fecha, el número de obreros que ha concurrido á la manifestación no ha sido inferior al que tomó parte en la del año pasado, verificada, como recordarán nuestros lectores, en domingo. En algunos puntos, Madrid entre ellos, la concurrencia ha sido mucho mayor.

Ese hecho acredita dos cosas: una, que los trabajadores españoles se han hecho perfectamente cargo de lo que vale y significa la manifestación del 1.º de mayo; otra, que la influencia de ésta para moverlos y agitarlos es innegable.

En el momento de escribir estas líneas desconocemos las proporciones que en otros países habrá revestido la movilización de los hijos del trabajo; pero abrigamos la confianza de que, con muy escasa diferencia, habrá ocurrido lo mismo que en el nuestro.

Creemos, pues, que la cuarta manifestación del 1.º de mayo no obligará á los Poderes públicos, representantes de la burguesía, á aceptar la legislación internacional del trabajo acordada en el Congreso de París; pero sí que ha contribuido poderosamente—y ése es otro de los fines de dicha manifestación—á propagar las ideas redentoras del Socialismo, á afirmar la solidaridad internacional y á despertar en unos y vigorizar en otros el espíritu de clase.

Lo que corresponde ahora á los que luchan por mejorar su suerte y por suprimir un régimen que, en las postrimerías de su vida, sólo hecatombes y crímenes produce, es aprovechar la agitación creada por el acto del lunes para robustecer las organizaciones societarias

y las filas del Partido Socialista Obrero, á fin de lograr que ni un solo instante se detenga el movimiento emancipador del proletariado activo.

Aunque de una manera breve, por no permitirnos otra cosa la escasez de espacio, vamos á dar cuenta de los dos importantes meetings celebrados el día 1.º en Madrid y á insertar las noticias telegráficas que nos han transmitido algunos de nuestros corresponsales.

EN MADRID

Antes de las diez de la mañana dió comienzo el meeting en el teatro de los Jardines del Buen Retiro.

En lo alto del escenario leíanse letreros alusivos al acto, y en primer término, delante de la mesa presidencial, veíase la roja bandera de la Agrupación Socialista madrileña.

El escenario estaba ocupado por los individuos de la Comisión organizadora, que representaba 22 colectividades obreras, y por el delegado de la autoridad.

El lugar destinado á la orquesta ocupáballo los representantes de la Prensa.

El inmenso salón del teatro hallábase cuajado por una apiñada multitud, la cual, á pesar de estar de pie por haberse retirado las sillas y butacas, permaneció allí hasta que se concluyó el meeting.

No obstante la gran capacidad del teatro, muchísimas personas no pudieron oír á los oradores por no encontrar sitio á propósito donde colocarse.

Puede calcularse, sin pecar de exagerados, que el número de individuos que acudió la mañana del lunes á los Jardines del Buen Retiro pasaba de 15.000.

El compañero Abascal, que presidía, abrió la sesión, declarando que los trabajadores de Madrid, en unión de todos los del mundo, se reunían por cuarta vez para reclamar á los Poderes públicos la jornada de ocho horas, y protestando de la conducta observada por el Gobierno al impedir que los trabajadores se manifestaran en la vía pública, como se manifestaron en 1890, gobernando el mismo partido que ocupa hoy el Poder.

Después dió cuenta de que se había adherido á la manifestación la Sociedad de Broncistas y Fontaneros y que la Agrupación Socialista de Tetuán de Chamartín, así como otros trabajadores de la misma localidad, se habían unido á los compañeros de Madrid para reclamar la legislación internacional del trabajo.

El compañero Huetos leyó un telegrama de varios socialistas de Valladolid adhiriéndose al acto que se realizaba y las comunicaciones de Italia, Francia, Alemania é Inglaterra, publicadas en nuestro último número, y la siguiente de los trabajadores rumanos:

Bucarest, 24 de abril de 1893.

AL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL

Hermanos de España:

El Partido Socialista Obrero rumano, constituido sobre la base de la lucha de clase, reorganizado y fortificado por su primer Congreso nacional, que acaba de verificarse en Bucarest, acatando las decisiones de los Congresos internacionales de París y Bruselas, celebrará como en años anteriores el 1.º de mayo, reclamando la jornada legal de ocho horas y el sufragio universal, que no existe en Rumania.

En esta ocasión los trabajadores rumanos afirman de nuevo los lazos de solidaridad internacional con todos los Partidos Socialistas del mundo.

Por encima de las fronteras, las razas y las religiones, os enviamos, hermanos de España, un fraternal saludo, os tendemos la mano y gritamos:

¡Viva el proletariado español!

¡Viva el Socialismo internacional!

Por el Comité General,
CONSTANTINO MILLE, ALFREDO IONESCU.

Habló luego el compañero Caballero, representante de la Sociedad de Estuquistas, exponiendo en términos breves y enérgicos por qué su Sociedad y las demás de resistencia que figuraban en la Comisión organizadora reclamaban lo acordado en el Congreso internacional de París, y especialmente la jornada de ocho horas.

Fustigó la conducta vil y artera que los explotadores observan con los obreros, y terminó su discurso excitando á éstos á la unión para emanciparse del yugo capitalista.

El compañero Alonso, en representación de la Sociedad de Marmolistas, dijo que si la burguesía quisiera de veras lo que tanto recomienda á los obreros—la instrucción—hubiera votado ya la jornada de ocho horas, pues sin ésta el obrero ni tiene tiempo ni medios para adquirir aquélla.

Criticó las necesidades, embustes y sofismas que emplean los representantes de la burguesía para combatir las aspiraciones redentoras de los obreros, y manifestó que éstos, buscando su mejoramiento por la unión, deben encaminar, sin embargo, sus principales esfuerzos á concluir con una sociedad en que sólo unos cuantos holgazanes disfrutan de lo que á los trabajadores les cuesta tanto producir.

Saturnino González, delegado de la Sociedad de Albañiles, sostuvo que á la negativa de la clase burguesa á conceder la jornada de ocho horas debe oponer el proletariado la constancia en reclamarla hasta conseguir que aquélla se dicte, ó de lo contrario, bien preparadas las fuerzas proletarias para acudir á otro terreno, acabar para siempre con los privilegios de los explotadores.

Pidió á todos firmeza y decisión para dar pasos de avance como el que significa la manifestación de 1.º de mayo.

Matías Gómez, representante de la Agrupación Socialista madrileña, dirigió un saludo en nombre de ésta á los trabajadores que reclaman la legislación internacional del trabajo, y demostró con abundancia de razones la necesidad de establecer la jornada de ocho horas

y las ventajas que la misma ha de proporcionar á los trabajadores.

Refutó los principales errores que acerca de dicha jornada han emitido los enemigos de la clase obrera, y concluyó afirmando que ésta no se limita á lograr su mejoramiento, sino que aspira á redimirse de la explotación que sufre.

Habló después Iglesias, delegado por el Comité Nacional del Partido, exponiendo la importancia de la manifestación obrera y los resultados por ella alcanzados hasta el día; rectificó el error emitido por los principales periódicos burgueses de que la movilización proletaria ha quedado reducida á una simple fiesta ó pasatiempo que no debe preocupar á la burguesía, cuando es todo lo contrario, cuando es labor revolucionaria y emancipadora lo que la manifestación obrera entraña; hizo cargo de las aparentes simpatías que muestran los republicanos hacia la legislación protectora del trabajo, diciendo que si la quisieran de verdad podrían acreditarlo presentando á las Cortes dicha ley en forma de proposición, y terminó su discurso diciendo que con jornadas como la del 1.º de mayo y con la propaganda que el Socialismo revolucionario realiza en otras muchas ocasiones, la clase obrera llegará á tener el vigor, la unión y la capacidad necesaria para que no le inspiren temor ninguno todos los elementos de resistencia que trate de oponerle la clase parásita.

El doctor Vera, también en representación de la Agrupación Socialista de Madrid, pronunció un discurso lleno de doctrina, en el cual, después de afirmar que el Socialismo no esconde sus ideas y declara con franqueza que quiere la Revolución social, manifestó que aquél se encuentra hoy en el período de educación de la clase obrera, revelando su fuerza, no tanto por el número de sus partidarios como por el fundamento y la base científica de su programa.

Agregó que el privilegio capitalista, cumplida su misión histórica—concentrar la riqueza y desarrollar, por medio de esa concentración, las fuerzas productivas—, no tiene razón de ser, y que contra él deben pelear, no sólo los asalariados de todo género, sino los mismos patronos que sufren la tiranía de los grandes burgueses.

Concluyó su discurso diciendo que si los hombres pensadores y rectos deben considerar el Socialismo como la solución que armoniza los intereses de todos y garantiza la dignidad humana, los trabajadores deben acogerle como una religión.

El presidente puso fin al acto encareciendo la importancia del mismo y dando vivas á la jornada legal de ocho horas y á la unión de todos los trabajadores del mundo, que fueron contestados por la concurrencia.

Tanto las comunicaciones leídas como los discursos fueron acogidos con estruendosos aplausos.

Disuelto el meeting en medio del mayor orden, la inmensa mayoría de los concurrentes subió por la calle de Alcalá hacia la Puerta del Sol, resultando así lo que las autoridades no querían, una manifestación al aire libre.

El segundo meeting se verificó en el Teatro de Madrid á las nueve de la noche, bajo la presidencia del compañero Abascal.

Aunque dicho Teatro es bastante amplio, resultó muy pequeño para el número de concurrentes que acudió á él. No ya las localidades, sino los pasillos, los corredores y el escenario estaban completamente llenos.

Abierta la sesión por Abascal, indicó que el meeting tenía por objeto continuar la obra realizada por la mañana, ó lo que es igual, insistir en la necesidad de que se establezca la jornada de ocho horas y demostrar la conveniencia é importancia de que los proletarios se unan y organicen fuertemente para emanciparse de la esclavitud que el régimen patronal les impone.

El compañero Blanco, de la Sociedad de Carpinteros de armar, hizo uso de la palabra, dando á conocer las malas condiciones en que trabajan sus compañeros de oficio y abogando por la unión de todos los obreros para alcanzar la jornada legal de ocho horas.

Pérez, de la Sociedad de Zapateros, manifestó que sólo por el esfuerzo común y la acción combinada de la clase trabajadora cabe lograr las reformas que ésta considera necesarias para su mejoramiento y la destrucción del sistema individualista que engendra todos los males.

Pablo Cermeño, en nombre de la Sociedad de Panaderos, dijo que ningún oficio como el que él representaba tenía más necesidad de la jornada de ocho horas, pues la que trabajan los panaderos es excesivamente larga, y sostuvo que precisaba la unión de todos los trabajadores para poner fin á sus sufrimientos.

López Prieto, de la de Obreros en hierro y demás metales, expuso que tanto por el objeto que perseguía su Sociedad, cuanto porque el Partido Socialista Obrero era el único partido que defendía de veras á los explotados, los obreros de su profesión debían apoyarle en todas sus campañas.

Antonio la Linde, de la Sociedad de Ebanistas, declaró que siendo la causa de cuanto sufren los obreros la explotación del hombre por el hombre, todos los esfuerzos de la clase obrera debían dirigirse á concluir con dicha explotación.

Simal, del Comité Central de la Federación Tipográfica, señaló el progreso que en el camino de la unión ha realizado la clase obrera, dijo que los que pasaban por sabios en el campo burgués no hacen más que mostrar su ignorancia en las cuestiones que interesan á los trabajadores y recomendó constancia y fe á los desheredados para acelerar el día de su redención.

Nafarrate, de la Asociación del Arte de Imprimir, sostuvo que la clase obrera, valiéndose del arma de la

unión y la organización, será completamente invencible. Así como se asocian y unen nuestros enemigos—agregó—, asociémonos y unámonos nosotros, y podremos hacerles frente, y aun derrotarlos, lo mismo en el campo económico que en el político.

Ultimamente habló Iglesias, diciendo que la clase obrera de Madrid había cumplido á maravilla por cuarta vez el acuerdo del Congreso internacional de París, y que, inspirándose en lo que acababa de realizar, debía trabajar sin descanso en pro de sus intereses, procurando, sobre todo, que en cualquier batalla que riña una organización obrera con los patronos ó el Gobierno que los represente se manifieste la solidaridad de los oprimidos de una manera clara y potente.

El compañero Abascal puso fin á la sesión gritando: ¡Abajo la fiesta patriótica del 2 de mayo! ¡Viva el 1.º de mayo!, que repitió la concurrencia.

Todos los discursos fueron muy aplaudidos.

Al disolverse la reunión, los semblantes de los concurrentes reflejaban la satisfacción que interiormente sentían por haber efectuado una buena jornada.

Los balcones del Centro Obrero lucieron todo el día una colgadura roja y por la noche se iluminaron con luz eléctrica.

EN PROVINCIAS

Según noticias que hemos recibido de Vizcaya, el 1.º de mayo se han celebrado allí cuatro reuniones.

Dos de ellas se han verificado en las minas—La Arboleda y Gallarta—, otra en Sestao y otra en la Plaza de Toros de Bilbao, concurriendo á ellas muchos trabajadores.

A esta última ha asistido una banda de música.

Los discursos pronunciados han sido muy aplaudidos. Por la noche se celebraron banquetes para conmemorar la fiesta del trabajo.

El paro ha sido casi general.

He aquí ahora los telegramas que nos han transmitido nuestros corresponsales:

Barcelona, 1, 12,40 t.—Acaba de terminar el meeting, al que ha asistido extraordinaria concurrencia. Las ideas y conceptos vertidos han sido aprobados con entusiasmo. Barcelona ha celebrado dignamente el 1.º de mayo.—Corresponsal.

Valencia, 1, 1,30 t.—Se ha celebrado el meeting con una concurrencia que pasaba de 5.000 personas, reinando entusiasmo indescriptible. Terminado el meeting, una Comisión acudió á la Alcaldía para recordar que los obreros valencianos han presentado el año pasado al Ayuntamiento una exposición reclamando la jornada de ocho horas para los obreros del Municipio.—Corresponsal.

Coruña, 1, 2,30 t.—Los obreros zapateros, los panaderos y la Agrupación Socialista, al reclamar la jornada legal de ocho horas, saludan á los obreros del mundo.—Corresponsal.

Granada, 1, 6,40 t.—Celebrado meeting conmemorativo de la fiesta de 1.º de mayo. El teatro estaba completamente lleno. Gran entusiasmo entre la clase trabajadora.—Corresponsal.

Málaga, 1, 8,30 n.—Celebrada la fiesta del trabajo con un gran meeting. Mucho entusiasmo. Saludamos á todos los obreros del Universo. Sólo trabajan los tranvías y la fábrica «La Aurora».—Corresponsal.

Zamora, 1, 9 n.—Se ha celebrado una reunión al aire libre. Un saludo á todos los obreros del mundo.—Corresponsal.

Almería, 2, 8,20 m.—El paro ha sido general. Los paseos han estado muy concurridos por los trabajadores. El local del meeting ha sido insuficiente para contener á la gente que deseaba asistir á él. Se desarrollaron las ideas socialistas y se acordó una protesta por no haber consentido las autoridades la manifestación.—Corresponsal.

Oviedo, 2, 10 m.—Meeting grandioso. El paro ha sido general. La Agrupación Socialista celebró una reunión pública por la tarde. Mucho entusiasmo.—Corresponsal.

Santander, 2, 10 m.—Celebrose meeting 1.º de mayo. Extraordinaria concurrencia.—Corresponsal.

Como habíamos anunciado, los periódicos socialistas y obreros han publicado números consagrados al 1.º de mayo.

LA GUERRA SOCIAL inserta en su primera plana una original y sencilla alegoría de la manifestación. La parte literaria hállase consagrada á poner en relieve la importancia de la manifestación de 1.º de mayo.

EL GRITO DEL PUEBLO se ha publicado en papel rojo, insertando también escogidos trabajos socialistas.

EL PRIMERO DE MAYO ha aparecido impreso en tinta roja.

EL BOLETÍN DEL CENTRO OBRERO DE VALENCIA publica una bonita alegoría en colores, dividida en varias viñetas, haciendo la crítica del régimen capitalista y glorificando la manifestación en pro de la jornada legal de ocho horas.

EL OBRERO, del Ferrol, ha publicado un número de mayor tamaño que el habitual, con la plana primera orlada y todos los escritos dedicados al 1.º de mayo.

Por último, la Sociedad Fabril, de Málaga, ha publicado su primer BOLETÍN el mismo día de la manifestación internacional obrera.

PRINCIPIOS ECONOMICOS

DE LA REDUCCION DE LA JORNADA DE TRABAJO (1)

El propósito del capitalista es acrecentar su capital; si así no procediera, dejaría de serlo, pasando á la categoría de simple consumidor de productos acumulados del trabajo.

(1) Por falta de espacio no publicamos este artículo en el número anterior.

El ca... la fuerz... ra de su... revista... siempre

La fu... cancia... costado... turales d...

La de... está suje... demás m... después,

dado la... por abun... menor q... se abrog... pues bien...

creación... destrucci...

Alcan... monía... un ingen... forjador...

maderas... más que... yor preci...

Adem... tiene dos... quiere un...

en el con... lor de su... tificzo al...

uso posi... drá recla... mente co... al día.

Del m... paga el v... mercanci... á lo que... ción econ...

jo es el s... Pagar... quiere el... la merca...

menor? Au... novedad...

Al cor... de uso, l... pues de l... dida de e...

crea en s... ductiva q... mecánico...

Si al... funciones... primitivo...

rio, la op... to: el can... estaban i...

productos... Pero c... el compr...

no quede... comprado... productos...

da, y par... Enton... no paga e...

tituye s... llamado l... valía (pl...

Más cl... ta lo que... diendo qu...

lor de car... valor de u... nado.

El tien... zarse con... larga seg...

en que co... luego, am... en benefi...

Ahora... lectivo, co... cualquier...

de su fuer... capitalista...

destinado... sea el pro...

esencialm... producción...

tido, habi... Es un...

ción de la... donde la... za social... capital ha...

trario, Es... ción capit... comarcas...

tes, precis... Consid... punto de... niencia di...

El capital no aumenta si no se dedica á la compra de la fuerza de trabajo muscular ó intelectual, en cualquiera de sus manifestaciones. Aunque aparentemente no revista ese aspecto, la base fundamental y primitiva siempre es la expuesta.

La fuerza de trabajo, para este efecto, es una mercancía como cualquiera otra: se compra por lo que ha costado producirla y con arreglo á las oscilaciones naturales del mercado, muy poco intensas en general.

La determinación del valor de la fuerza de trabajo está sujeta á las mismas reglas que determinan el de las demás mercancías: primero, los gastos de su producción; después, los de su conservación. El que en un momento dado la mercancía, lo mismo que la fuerza de trabajo, por abundancia ó escasez, alcance un precio mayor ó menor que el normal, no pasa de ser un privilegio que se abroga alternativamente vendedores y compradores, pues bien pronto se restablece el equilibrio, ya por la creación ó importación de nueva mercancía, ya por la destrucción de la cantidad sobrante en el mercado.

Alcanza, pues, la fuerza de trabajo un valor en armonía con los gastos de su producción y conservación: un ingeniero tiene más valor que un delineante, ó un forjador valdrá más que un martillador; una mesa de maderas finas con entalladuras ó incrustaciones vale más que una lisa de pino, y un vino añejo alcanza mayor precio que uno del año.

Además, como toda mercancía, la fuerza de trabajo tiene dos valores: el de cambio y el de uso. El que adquiere una vaca, por ejemplo, al satisfacer lo estipulado en el contrato, paga el valor de cambio y compra el valor de uso y el de cambio; tiene en ella el precio que satisfizo al adquirirla y procura sacarla todo el valor de uso posible, lucrándose con ello; el que la vendió no podrá reclamar mayor precio si el comprador ingeniosamente consigue hacerla producir un litro más de leche al día.

Del mismo modo, el que compra la fuerza de trabajo paga el valor de cambio, el precio justo y normal de la mercancía, y ya sabemos que este valor es equivalente á lo que costó producirla y conservarla: la representación económica del valor de cambio de la fuerza de trabajo es el sueldo, jornal ó salario.

Pagando ese valor de cambio, ó sea el salario, el adquirente compra también el valor de uso; es decir, adquiere el derecho de sacar el mayor producto posible de la mercancía comprada. ¿Cómo se verifica este fenómeno?

Aunque para los socialistas no constituye esto una novedad, conviene explicarlo debidamente.

Al comprar la fuerza de trabajo, y con ella el valor de uso, ha de ponerse inmediatamente en funciones, pues de lo contrario cada momento que pasa es una pérdida de ese mismo valor de uso; puesta en actividad, crea en seguida un nuevo valor, por la facultad reproductiva que lleva en sí, aplicada ó no á los elementos mecánicos auxiliares de la producción.

Si al entrar en actividad la fuerza de trabajo, sus funciones terminaran cuando estuviese creado el valor primitivo, es decir, lo que se dió por ella, ó sea el salario, la operación daría un resultado de igualdad perfecto: el cambio quedaba realizado; comprador y vendedor estaban iguales; sólo habría variado la calidad de los productos y su valor sería idéntico.

Pero como en el contrato había la condición del uso, el comprador exige que la producción continúe mientras no quede agotada la fuerza de trabajo, precisamente lo comprado, pues de otro modo sólo habría adquirido los productos del trabajo equivalentes á la cantidad abonada, y para ese viaje no necesitaba alforjas.

Entonces se crea un nuevo valor, precisamente el que no paga el comprador de la fuerza de trabajo, y que constituye su utilidad ó beneficio. A este nuevo valor le han llamado los teóricos del Socialismo sobrevalor ó super-*plus value* (en francés).

Más claro: el que compra la fuerza de trabajo, contrata lo que ésta puede producir en un tiempo dado, entendiendo que dentro de ese tiempo se ha de resarcir el valor de cambio, ó sea su coste (el salario), y adquirirá el valor de uso, la ganancia de comprador siempre afortunado.

El tiempo en que la fuerza de trabajo ha de utilizarse constituye la jornada, que será más corta ó más larga según las condiciones peculiares ó de momento en que comprador y vendedor estén colocados. Desde luego, ambos procuran alargar ó acortar esa jornada en beneficio de sus intereses especiales.

Ahora bien: si los trabajadores, por un esfuerzo colectivo, consiguen reducir la jornada en una fracción cualquiera de tiempo, es evidente que el valor de uso de su fuerza de trabajo, y por tanto la utilidad de los capitalistas, habrá disminuido al disminuir el tiempo destinado á crear sobrevalor; el valor de cambio, ó sea el precio de la fuerza de trabajo, se mantendrá esencialmente inalterable, puesto que los gastos de su producción seguirán siendo los mismos (alimento, vestido, habitación, etc., de la familia obrera).

Es un hecho digno de tener en cuenta, en demostración de la consecuencia deducida, el que en los países donde la jornada de trabajo es más reducida y la riqueza social mayor (Inglaterra, por ejemplo), el interés del capital ha disminuido considerablemente; y, por el contrario, España, donde el tiempo destinado á la producción capitalista es excesivo, especialmente en algunas comarcas, ese mismo interés alcanza cifras exorbitantes, precisamente en esas mismas comarcas.

Considerada la reducción de la jornada desde este punto de vista, no hay que insistir más en su conveniencia directa para la clase trabajadora, para los que

venden su fuerza de trabajo en cualquiera de sus manifestaciones, por no tener otra cosa que vender.

Por otra parte, frente á frente el interés de los capitalistas y el de los obreros, compradores y vendedores de fuerza de trabajo, al conseguir éstos por un impulso poderoso reducir la jornada en general ó parcialmente, es inconcuso que aquéllos no habrían de dejar de buscar compensaciones para disminuir á su vez el tiempo de trabajo dedicado á la producción del valor de cambio, ó sea á crear la suma de productos equivalente á la cantidad por que compraron la fuerza de trabajo.

Si en el sentido de la extensión de la jornada hubiese un límite legal ó real, impuesto por los obreros, la compensación tendrían que buscarla los capitalistas en la intensidad del trabajo, creando nuevos elementos de producción ó perfeccionando los existentes; transformando, en una palabra, los instrumentos ó máquinas, y estableciendo métodos industriales que aumentasen la intensidad productiva y restableciesen el equilibrio interrumpido por lo que ellos llaman las exigencias de los trabajadores.

Demstración elocuente de este aserto y de la marcha que sigue el proceso evolutivo de la producción capitalista, nos la ofrecen los países y las industrias en que los obreros han conseguido disminuir más la jornada de trabajo: el maquinismo ha elevado la intensidad productiva á un grado casi inconcebible, y los métodos científicos de transformación de las primeras materias han alcanzado una perfección extraordinaria, constantemente aumentada por nuevos descubrimientos y abreviadas las operaciones por sistemas novísimos.

La comparación de la extensión de la jornada de trabajo entre los obreros tejedores é hiladores de Inglaterra y Cataluña, y sus industrias auxiliares, se podría establecer parangonando la producción respectiva de las máquinas y procedimientos químicos é industriales de transformación y apresto, si no supiésemos de antemano que están en una proporción de nueve horas para los ingleses y doce horas como mínimo para los españoles, con salarios ventajosos para los primeros.

En el país donde vivimos, sin ir más lejos, podríamos comparar la jornada de trabajo de los obreros mineros de Sierra Almagrera, con su procedimiento primitivo de arrastre del mineral en hileras interminables de borriquillos bajando al llano perezosamente su minúscula carga, con la de los trabajadores de la misma profesión en la cuenca minera de Vizcaya, surcada en todos sentidos por una espesísima red de ferrocarriles de vía estrecha y aéreos, planos inclinados, etc., que transportan diariamente, en convoyes, en baldes y en cordones continuos de vagonetas, una inmensidad de toneladas hasta depositarlas directamente en las mismas bodegas de los buques surtos en la ría de Bilbao.

Como todos esos perfeccionamientos son pequeñas revoluciones, no menos eficaces porque se produzcan aisladamente y á la callada muchas veces; y como toda revolución industrial significa un progreso real y positivo en el actual sistema de producción capitalista, progresando consecutivamente la Humanidad, aunque transitoriamente lleve la perturbación al campo obrero y aumente el ejército de reserva del capital, los capitalistas trabajan inconscientemente, por el impulso dado á la producción, en beneficio de los trabajadores, allanando el camino de la transformación definitiva de las relaciones sociales entre productores y consumidores.

Aun suponiendo que ese aumento en la intensidad productiva de la actividad humana viniera á fijar siempre en la misma proporción el trabajo pagado ó valor de cambio de la fuerza de trabajo (salario), con el producto del trabajo extra ó sobrevalor adquirido por el capitalista, ¿no sería menor siempre el esfuerzo personal de los trabajadores? ¿No habría disminuido considerablemente la cantidad de trabajo socialmente necesaria para producir, no solamente el valor intrínseco de la fuerza de trabajo, sino el sobrevalor retenido por los capitalistas, en su calidad de especuladores del salario?

También desde este aspecto la cuestión se resuelve en provecho de los obreros, manuales ó intelectuales, que para el caso es lo mismo.

A entrambos fines conduce la agitación obrera de 1.º de mayo por reducir la jornada de trabajo.

El objeto que se propone es, pues, eminentemente revolucionario en sus consecuencias económicas.

A. G. QUEJIDO.

MAYO... (1)

El 1.º de mayo es la fiesta de la paz. ¡Singular destino el de este día! Dedicado en una época al culto de las flores, consagrado después por los católicos al culto de la Virgen, conviértese hoy en día de fiesta para los pobres, para los hambrientos á quienes el capital oprime...

Al Socialismo moderno corresponde la gloria de esta manifestación.

Ahora bien: en medio de las asperezas de la lucha es menester que haya un día en que, aun batallando, sintamos la felicidad y la alegría por la comunidad de ideas.

M. LUIS DE FIGUEROA.

Lisboa, abril de 1893.

(1) Por llegar tarde á nuestro poder no aparecieron estas líneas en el número extraordinario.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Mataró, 19 de abril de 1893.

Brevemente voy á contestar á lo que me dice *El Nuevo Ideal*, pues no merece que se le dedique mucho espacio.

No he mentido, como afirma *El Nuevo Ideal*, al decir que «los republicanos se ganaron el título de maestros en rastroerías y vilezas»; es exacta de todo punto mi afirmación, y si se quiere convencer de ello, á fin de no perder el tiempo escribiendo, estoy dispuesto á probarlo en El Centro Federal, en el Círculo Socialista ó donde quiera.

Los estimados compañeros J. F. y C. no llevaron revolcones ni mucho menos, sino que pusieron las peras á cuarto á *El Nuevo Ideal*, y por más que los redactores de éste se las echen de polemistas, lo único que saben hacer es tergiversar las cuestiones para salir airoso en su empeño.

Hace bien *El Nuevo Ideal* en negar que sus amigos pagaron puros y copas á bastantes individuos para que votaran la candidatura republicana; así los alucinados creerán que los republicanos son amantes de la libre emisión del sufragio, cuando son todo lo contrario: los que no tienen valor para sostener que han dicho ante inocentes trabajadores que los socialistas hacemos el juego de los monárquicos, tampoco le han de tener para declarar que cometen coacciones.

Los socialistas, sépalo *El Nuevo Ideal*, no solamente expulsan de su lado á los que venden su voto, sino á los que trabajan en favor de cualquiera candidatura burguesa.

Como la candidatura socialista de Mataró, igual que todas las del Partido Obrero, se ha presentado con el objeto de afirmar la lucha de clases en el terreno político y propagar las ideas socialistas, no significa una derrota el que no haya salido triunfante de las urnas.

No creo que *El Nuevo Ideal* se preocupe mucho por saber mi nombre, pero la verdad es que muestra deseos de conocerle. No tengo á bien darle á la estampa; pero para que *El Nuevo Ideal* no lo atribuya á cobardía le haré saber que acercándose al Círculo Socialista puede saber quién soy.

La máxima jesuítica de que el fin justifica los medios no la he practicado nunca, porque considero que es un miserable quien la usa. En noble lid deben discutirse las ideas y los procedimientos que emplean los partidos para hacerlas triunfar; pero esto no lo ha hecho siempre *El Nuevo Ideal*, pues tenemos buena memoria y recordamos perfectamente la manera indigna como *El Nuevo Ideal* atacó á la Agrupación Socialista cuando ésta se fundó.

Para terminar, diré al citado periódico que por ahora no le quiero dar más materia para llenar columnas, y que siempre que quiera, como dejo dicho al principio de ésta, estoy dispuesto á probarle lo que en mis cartas he afirmado.—*El corresponsal*.

Valencia, 21 de abril de 1893.

Pasaron las elecciones de diputados á Cortes, y en ellas hemos podido apreciar una vez más que no media diferencia esencial alguna entre los diferentes partidos burgueses: coacciones, atropellos, soborno y cuantos procedimientos asquerosos pueden emplearse para obtener un acta de diputado, han sido usados con creces en esa campaña, tanto por los elementos reaccionarios y conservadores, como por los que blasonan de demócratas y dicen aspirar á la pureza del sufragio.

Y no es esto sólo, sino que con el afán de sumar votos y obtener el triunfo, hemos visto las más raras componendas. Formada la coalición republicana y elegidos tres candidatos de las fracciones unidas, se ha engañado al cuerpo electoral de estas ideas al trabajar cada uno de aquéllos por su propia cuenta, combinando su nombre, bien con el candidato carlista, bien con el conservador, etc.; así es, que no pudo menos de causarnos risa y asco al propio tiempo ver masones como Lualde y Blasco Grajales ir unidos, el primero con Llorente, conservador, cuya candidatura bendijo el arzobispo, y el segundo con Polo Peyrolón, carlista y fanático católico.

La candidatura socialista, á pesar de no contar con los recursos de los partidos burgueses para ser trabajada lo suficiente, obtuvo, como sabéis, un crecido aumento de votos, comparados con los de las elecciones anteriores; y eso que los republicanos de aquí no se han quedado atrás de los de otras localidades en lo que se refiere á combatir á nuestro Partido con el arma de la calumnia.

Sin embargo, pudieron convencerse de que ese arma no hace mella en todos los trabajadores, pues yendo por obras y talleres comisiones de republicanos solicitando votos en unas partes, y en otras, donde el encargado les era afín, exigiéndolos, penetraron en una casa en construcción, donde los albañiles allí ocupados les respondieron como se merecían, saliendo más corridos que una mona; al entrar en otra fueron abochornados por los trabajadores que en ella había, los cuales les dijeron que no vendían su conciencia y que su voto era para los socialistas.

El Centro Obrero continúa celebrando todos los sábados útiles conferencias, viéndose animados sus salones ese día por gran número de compañeros, ansiosos de escuchar aquellas verdades cuyo conocimiento les es tan necesario.

El sábado último estuvo la conferencia á cargo del compañero Gascó, quien desarrolló brillantemente el

tema «Significación y alcance del 1.º de mayo», exponiendo infinidad de razones y datos, que dejaron satisfechos a los concurrentes por la manera elocuente con que fueron expuestos.

La conferencia próxima la explicará el compañero Sanchis, habiendo éste elegido por tema «El 1.º de mayo y la burguesía».—*El corresponsal.*

DESPOTISMO PATRONAL

Según datos que nos proporcionan compañeros dignos de crédito, el maestro de obras D. José Rubio es un tiranuelo de marca mayor.

A más de procurar que los obreros a sus órdenes se revienten en el trabajo, las maneras y los términos que emplea cuando se dirige a ellos es de lo más grosero que se conoce.

No hace muchos días que sin razón ni motivo alguno despidió a dos trabajadores, y cuando éstos le pidieron explicaciones de por qué cometía tal injusticia, en vez de responder con alguna educación, vomitó unas cuantas groserías.

Procede mal, muy mal, semejante explotador en tratar así a los operarios que se ven obligados a prestarle sus servicios, no sólo porque es una infamia atropellar a los que trabajan para él, sino porque pudiera en alguna ocasión, a pesar de tener guardia negra, encontrarse con quien le corrija de una manera contundente.

Córdoba, 20 de abril de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Después de saludos, paso a poner en vuestro conocimiento los abusos incalificables que comete la Compañía de los Ferrocarriles andaluces con los que tenemos la desgracia de trabajar en la sección de vías y obras.

A más de hacernos trabajar siempre bajo la inmediata vigilancia de un capataz, y ser la mayoría de éstos escogidos entre los más malos, no se tiene en cuenta que llueva ó que truene, que el frío sea intenso ó que achi charre el calor, para suspender el trabajo en aquellos momentos en que los elementos de la naturaleza molestan más, y que, no ya por caridad, sino hasta por necesidad en otro cualquier trabajo que no sea el de estas vías férreas, se suspende. Bien es cierto que, en cambio, el día que trabajamos percibimos la enorme cantidad de 7 reales.

Como si esto fuera poco, la tal Compañía ha ideado el medio de tener quien la preste servicio de balde, y no sólo de balde, sino hasta pagando, pues al que se descuida lo más mínimo le impone una multa. El servicio de guardabarreras lo prestan, en su casi totalidad, las mujeres de los peones de la vía, no percibiendo sueldo alguno por él; la única compensación que tienen es que se les deja habitar las casillas que para dicho servicio hay construidas. Pues bien: cuando alguna de estas infelices mujeres se descuida en salir al paso de los trenes, se la multa, y como no ganan nada por este servicio, la multa es desquitada del salario que gana el marido.

Si ocurren descarrilamientos, muy frecuentes en esta línea, no es para descuido lo que nos hacen trabajar; en cambio, si el servicio se presta en sitio en que, por no perder tiempo, allí mismo hay que comer, los manjares algo apetitosos se los tragan los jefes, sobrestantes y demás lacayos de la burguesía, dándonos a nosotros, cuando se acuerdan, algún asqueroso guisote de patatas con arroz y un poco de vino.

Como podéis apreciar por lo dicho, la Compañía de los Ferrocarriles andaluces puede pasar muy bien por una de las que más abusan de los obreros, sin que sirva a remediarlo el que sea consejero de ella D. Antonio Cánovas del Castillo, el cual, como hombre de Estado, debía de enterarse de estas inmoralidades y remediarlas; pero seguros estamos de que no lo hará así, como también tenemos la certeza de que estos males no tendrán remedio hasta el día que los obreros nos organicemos sólidamente contra nuestros explotadores. Sólo de esta manera nuestra situación podrá mejorar y tendremos a raya a tanto sanguijuela como nos chupa la sangre.

En cartas sucesivas os daré cuenta de otros abusos de mayor calibre, así como de los nombres de los jefes ó capataces que más se distinguen por su despotismo y maltrato hacia los trabajadores.—*Un obrero.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Tetuán de Chamartín.—El día 22 del mes pasado se celebró un *meeting* de propaganda socialista organizado por esta Agrupación.

Presidió el compañero Ramón Domingo y actuaron de secretarios Francisco Silva y Feliciano Muñoz.

Después de exponer el presidente el objeto de la reunión, hicieron uso de la palabra Saturnino González, Simal, Abascal é Iglesias, de la Agrupación de Madrid, los cuales expusieron las doctrinas que sustenta el Partido Socialista Obrero y la conducta que éste observa con los partidos burgueses.

La concurrencia acogió con muestras de aprobación las ideas emitidas por los referidos compañeros y los aplaudió a todos al terminar sus discursos.

Los efectos de esta reunión los ha notado ya la Agrupación de Tetuán, en la que han solicitado su ingreso bastantes compañeros.

Gijón.—Se ha reorganizado la Agrupación Socialista, eligiendo para formar el Comité a los compañeros siguientes:

Francisco Cadavieco, presidente.—José Noguera, vicepresidente.—Bonifacio Zarracina y Mencia, secretario.—Manuel Penda, vicesecretario.—Rodolfo González, tesorero.—José Blanco, contador.—Manuel Prado, Manuel Sánchez, Francisco Díaz y Ramón Díaz, vocales.

Estos compañeros, en su nombre y en el de sus representantes, envían un fraternal saludo a todos los que pelean por acabar con la explotación del hombre por el hombre.

Granada.—Esta Agrupación ha elegido para constituir su Comité a los compañeros siguientes:

Modesto Linares, presidente.—Francisco Pérez, vicepresidente.—Enrique Sievers, secretario.—Serafín Torres, vicesecretario.—José María Maturana, tesorero.—José Hocés, Juan José Espinosa y Emilio Gallegos, vocales.

En su última asamblea, los socialistas granadinos han acordado expulsar de la Agrupación a los individuos Antonio Lastra, Antonio Quedo y Francisco Labrat por haber faltado a los acuerdos del Congreso de Valencia tomando parte en las elecciones de diputados a favor de los candidatos burgueses.

Cala de Benagalbón.—El nuevo Comité nombrado por esta Agrupación le constituyen los correligionarios siguientes:

Bernardo Molina, presidente.—Antonio Campos, vicepresidente.—José Jiménez, tesorero.—Miguel González, contador.—Antonio López, secretario.—José Bautista, vicesecretario.—Antonio Martín, revisor de cuentas.—Serapio Aragónés, delegado.—Francisco Moreno, Miguel Nadal, Francisco García y Miguel Molina, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan fraternalmente a los que pelean por emancipar a la clase obrera.

Vélez-Málaga.—El individuo Antonio Ortega, que en un tiempo defendía las ideas socialistas, hoy hace guerra sin cuartel a nuestro Partido. El motivo parece que no es otro sino que en las pasadas elecciones la Agrupación Socialista no quiso votar la candidatura republicana, que el tal Ortega, ignoramos si por convencimiento ó por otra causa, trabajaba con especial empeño.

Libre es el mencionado individuo de pertenecer al partido que mejor le parezca; mas lo que no puede hacer honradamente es inducir a los socialistas a que falten a los acuerdos tomados por sus Congresos.

Por eso no le debe extrañar que los compañeros que ayer le estimaban le vuelvan hoy la espalda y le consideren enemigo de la clase trabajadora.

La Arboleda.—El 22 del pasado celebró esta Agrupación una velada con objeto de exponer la importancia de la manifestación de 1.º de mayo y acordar la mejor forma de llevarla a cabo.

Tomaron parte en la velada algunos correligionarios de Bilbao y reinó gran entusiasmo entre los concurrentes.

Sestao.—También el día 22, y con idéntico propósito, se reunió la Agrupación Socialista de este punto y las Sociedades de resistencia que componen el Centro Obrero en organización.

Entre otros acuerdos, tomaron el de dirigir una alocución a los trabajadores ingleses en su propio idioma invitándolos a tomar parte en la manifestación internacional obrera.

Sestao, 27 de abril.—Para este Municipio, así como para su secretario, las leyes no deben cumplirse cuando benefician en algo a los socialistas. Y sobre este particular no hay que hacer distinciones entre tales y cuales concejales, pues todos, lo mismo carlistas que conservadores, liberales monárquicos y republicanos, han estado de acuerdo en pisotear la ley de sufragio, como lo están igualmente en trabajar porque subsista la explotación del obrero.

Según dicha ley, las listas del censo deben fijarse en sitio donde puedan ser leídas del 10 al 20 de abril de cada año. Pues a pesar de eso, aquí no las hemos visto; lo único que el mismo día 20 se ha fijado ha sido la lista de bajas por defunción.

Un compañero nuestro se presentó a la Junta del Censo reclamando la inclusión de varios individuos; pero aquélla, olvidando lo que preceptúa la ley, se negó a verificar las inclusiones, alegando que todo vecino de Sestao que estuviera de pupilo y fuera soltero no tenía derecho a figurar en las listas. De esta misma opinión fué el secretario del Ayuntamiento.

Al oír tal enormidad nuestro compañero les presentó la ley de sufragio a fin de que la dieran un repaso, si la desconocían; pero tanto este ofrecimiento como las demás advertencias que el referido compañero les hizo fueron desatendidas por la Junta, que, sin duda, al cometer la arbitrariedad de no incluir en las listas a individuos que tenían derecho a ello, cumplía órdenes de los reyezuelos de esta comarca.

Los trabajadores de esta localidad deben fijarse bien en las iniquidades que cometen con nosotros los que hoy componen el Municipio de Sestao y no olvidar que de la misma manera que hollan el derecho de sufragio atropellan las demás leyes en lo que tienen de favorables para los obreros. Si en algún tiempo hacen promesas como la de cortar el agua de las fábricas que pagan los mismos trabajadores, es sólo con el objeto de pescar votos; mas obtenidos éstos, ya no se acuerdan de lo prometido.

Y cómo han de acordarse y defender los intereses de los obreros esos sanguijuelas, si todos ellos son representantes ó lacayos de Chávarri ó Rivas, y muchas veces no se atreven siquiera a hablar por no estar seguros de si sus palabras serán ó no del agrado de sus señores.—*El corresponsal.*

SUIZA

El diputado socialista Liebknecht se encuentra en este país, adonde ha ido con el propósito de dar una serie de conferencias.

—Nuestro amigo Julio Guesde, invitado por las Sociedades obreras y los Grupos socialistas de Ginebra, ha tomado parte en el gran *meeting* por ellos organizado el 1.º de mayo para reclamar la legislación internacional del trabajo.

FRANCIA

El Consejo Nacional del Partido Obrero francés, respondiendo a la invitación que le ha dirigido la Comisión organizadora del 1.º de mayo en Londres, ha elegido a los ciudadanos Delcluze y Bernard para que tomen parte en el *meeting* de Hyde Park.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Pueblo Nuevo del Mar.—Se han organizado en Sociedad de resistencia los carpinteros de esta localidad, eligiendo para la Junta Directiva los siguientes compañeros:

Peregrín Tomás, presidente.—José García, vicepresidente.—José Villalba, secretario 1.º.—Ramón Marco, secretario 2.º.—Florentino Mestre, tesorero.—Francisco Puchol, contador.—Bautista Boquer, José Orts y Ramón Navarro, vocales.

La correspondencia se dirigirá a Ramón Marco, calle de San Andrés, 3, bajo.

Jerque.—En la última asamblea celebrada por la Sociedad de Barrileros se ha renovado la Junta Directiva, quedando formada por los siguientes compañeros:

José Tortosa, presidente.—Antonio Rico, vicepresidente.—Antonio Romera, tesorero.—José Alonso, contador.—Enrique Matarín, secretario.—Juan Tortosa y Francisco Romera, vocales.

Málaga.—El día 20 del pasado celebró la Sociedad de Carpinteros una reunión de propaganda al objeto de atraer al campo de la asociación a los compañeros que aun están fuera de él y señalar al mismo tiempo la conducta que los obreros de dicho oficio debían seguir el 1.º de mayo.

Presidió la reunión el compañero Domingo Galo, actuando de secretarios Sánchez y Porras, é hicieron uso de la palabra los compañeros Miguel Sánchez, de la Sociedad de Carpinteros; Andrés Samo, de la Sociedad del Ferrocarril, y Antonio Campos, de la Sección Varia; resumiendo lo dicho por todos el compañero que presidía.

La síntesis de los discursos fué encarecer las ventajas de la asociación, poner en relieve los males que sufre el trabajador y lo urgente que es aplicarles remedio, y señalar la extraordinaria importancia que tiene para los desheredados la manifestación de 1.º de mayo.

Los organizadores de esta reunión esperan mucho de la propaganda efectuada en ella, pues creen que las razones y argumentos allí expuestos han de influir lo suficiente en el ánimo de los carpinteros no asociados para que acudan presurosos al lado de sus compañeros de oficio y trabajen, juntos con ellos y con los demás explotados, por mejorar su mísera situación.

—Para auxiliar a los compañeros enfermos Antonio Roble, Francisco Araci y José Reina, los trabajadores de «La Industria Malagueña» han hecho una colecta, que ha producido para cada uno de aquéllos la cantidad de 29,43 pesetas.

Este rasgo de compañerismo y solidaridad habla muy alto en pro de los compañeros que le han realizado.

—Los obreros asociados de ferrocarriles han enviado una carta al Congreso de los trabajadores de ferrocarriles celebrado en Francia felicitándoles por las gestiones que hacen para mejorar sus condiciones, y expresándoles el deseo de que lleguen pronto el día en que estén todos organizados internacionalmente.

Mataró.—Prosigue la huelga de cerrajeros, llevando la mejor parte los huelguistas por la tenacidad con que luchan y la unión que les anima.

Villanueva y Geltrú.—Los toneleros de esta comarca han obtenido un completo triunfo sobre los patronos.

Como ya sabéis, la huelga ha durado cerca de cuatro semanas. Dado el espíritu societario que anima a dichos compañeros y la fuerte organización con que cuentan, era fácil calcular desde el principio que la victoria sería de ellos.

Manténganse siempre tan unidos como ahora, y toda reclamación que formulen triunfará.

Reciban los mencionados trabajadores mi felicitación más calurosa.—*El corresponsal.*

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tetuán.—F. S.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 374.

Burgos.—P. L.—Recibidas 3 pesetas de paquetes hasta el número 339. Se mandan los números que le faltan.

Guadalajara.—M. N.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 375.

Oviedo.—J. J.—Recibidas 29 pesetas: 9 de la venta del vendedor y 20 de paquetes hasta el número 368.

Vich.—A. O.—Recibidas 4,50 pesetas: 1,50 de paquetes hasta el número 374 y 3 de su suscripción hasta fin enero 94.

Gibraltar.—B. C.—Recibidas 1,25 pesetas de su suscripción hasta fin julio.

Barcelona.—F. B.—Se mandan 30 «Controversias».

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 1,30 pesetas de un paquete del número pasado y 2 «Controversias». Faltan 10 céntimos.

Benamocarra.—M. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 93.

Córdoba.—J. M.—Se remitieron 20 «Controversias».

Játiba.—E. S.—Recibidas 2 pesetas de dos paquetes del número pasado.

Alberique.—J. G.—Recibidas 4,05 pesetas: 2,20 de paquetes hasta el número 381, 0,20 de 1 «Controversia» y del resto se ha mandado resguardo.

Casarrubios del Monte.—T. T.—Se manda el número que le falta.

Badajoz.—C. O.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin mayo.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Tiene abonado hasta el número 364. Se hará lo que pide.

Manacor.—J. Ll.—Recibidas 1,40 pesetas de 7 «Controversias». De todo lo demás se mandó resguardo.

Elche.—A. C.—Recibidas 16 pesetas de paquetes hasta el número 372 y 2 paquetes del 373. De lo demás se mandó resguardo.

Zamora.—R. W.—Recibida 1 peseta de un paquete del número 372. Remitimos 1 ejemplar de la «Miseria», 1 del «Estudio», 1 de la «Autonomía», 1 del «Colectivismo» y 1 de la «Controversia».

Villaverde.—A. A.—Recibidas 2,50 pesetas de paquetes hasta el número 373. En lo sucesivo se enviarán 8 ejemplares.

Sestao.—P. B.—Se manda un paquete a contar de este número.

Córdoba.—F. A.—Se mandan de este número 4 paquetes.

Toledo.—M. R.—Se mandó el paquete y medio del número pasado.

Coruña.—J. R.—Recibidas 7,50 pesetas de paquetes.

Mataró.—J. R.—Recibidas 16 pesetas de paquetes hasta el número 371.

San Andrés de Palomar.—J. A.—Recibidas por conducto de A. 7 pesetas de paquetes hasta el número 356 y medio paquete del 357.

Gijón.—F. C.—Recibidas 21 pesetas: 12 de paquetes hasta el número 372, 2 de 10 «Controversias», 1 de 20 «Estatutos» y 12 de suscripciones, con lo cual tienen abonado: J. R. y F. S. hasta fin marzo, F. C., R. G. y R. G. B. hasta fin junio y F. N. hasta fin julio. Se remitieron 20 «Controversias», 12 «Estudios», 12 «Colectivismos», 12 «Autonomías» y 1 ejemplar de la «Miseria». Los «Capitales» los recibirá más adelante.

Málaga.—R. S.—Recibidas 50,88 pesetas: 20,88 de paquetes hasta el número 362 y 5 paquetes del 363 y 30 para lo que indica.

Cala de Benagalbón.—C. L.—Recibidas por conducto de S. 3,12 pesetas, 1 de vuestra suscripción hasta fin julio y del resto se mandará resguardo.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Se enviaron tres paquetes más del número extraordinario.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.